

Almazuelas

El origen de esta modalidad artesanal textil procede de diferentes culturas en las que la unión de restos de textiles en mal estado era vital para poder confeccionar un artículo con utilidad necesaria o de intencionalidad ornamental. Hoy conocemos como almazuela a aquellas actividades destinadas a la labor consistente en unir trozos de tejidos de diferentes tamaños más o menos rectangulares para lograr elementos considerables.

Sin embargo, en nuestra sincronía muchas veces es preferido el término anglosajón *patchwork*³⁶, aunque, en puridad, este término debiera reservarse para una especialidad muy utilizada que se encarga de elaborar colchas y edredones.

En paralelo a esta variante, existe también el *yo-yo quilt*, que consiste en hacer recortes de colores en forma circular. Además, en la neoartesanía existen todavía tres especialidades más: estrella, *Log Cabin* y aplicación.

En líneas generales, la elaboración consiste en diseñar el producto que se pretende hacer y, a continuación, pasar el diseño a la tela, obteniendo así unas plantillas que deben ser recortadas. Por lo que, se monta cada soporte de la tela hilvanándolo y, finalmente, se acolchan las telas con el cocido y se remata los bordes.

Como podrá imaginarse, los productos más habituales son colchas, cojines, alfombras, tapices, fundas, bolsos, vestimentas, etc. En este proceso se hacen necesarias herramientas propias de una costurera, como son las agujas, tijeras, dedal, marcadores, alfileres, regla, máquina de coser, entre otros.

Calado



Bastidor ocupado



Bastidor libre

A comienzos del siglo XX, el trabajo del calado cobró un importante protagonismo entre las mujeres de Haría, quienes aprendieron esta labor en la isla de Gran Canaria (sobre todo en Ingenio y San Mateo), a donde habían emigrado, generalmente junto a sus maridos, para dedicarse al cultivo del tomate. También de esta isla es de donde llegaron las primeras herramientas para dicha labor artesanal, como un bastidor rectangular de madera, cuya función es la de fijar la tela cortada con el tamaño deseado para trabajar y deshilarla hasta deformarla.

³⁶ *Patch* significa parche en inglés y *work* significa trabajo.

El proceso requiere de especial habilidad, pues, una vez que se obtiene las hebras, se aplica un diseño de calado en el que se confeccionan dibujos partiendo, principalmente, de la parte central. Entre las diferentes técnicas de calados se manifiestan el ojo de paloma, líneas verticales entrecruzadas, realización de figuras geométricas, etc.

Los calados presentan fundamentaciones matemáticas de tipologías geométricas por su simetría, isometría e isomorfismos, originando una diferenciación entre sus diferentes especialidades artesanales: bordados, encajes, jironados, macramé, rosetas y traperas.

Corte y confección

El corte y confección de prendas es una modalidad con un carácter íntegramente artesanal en sus comienzos, pues toda labor inicial se basaba en el conocimiento popular transmitido generacionalmente y beneficiado culturalmente. Sin embargo, hoy no está en auge a causa de la gran industrialización.

Antiguamente, en el municipio estaba la conocida sastrería (generalmente para prendas masculinas), pero este término arcaico ha quedado en desuso y ocasiona confusiones conceptuales entre costurera y modisto. José Bonilla Niz (Máquez) es uno de los últimos sastres del municipio.

Entre las especialidades artesanales del corte y confección destacan la costura, el diseño y moda o moda de diseño, vestuario, camisería, alta costura, *prêt-à-porter*, etc. Asimismo, existen técnicas considerables en esta modalidad artesanal: corte convencional (más tradicional y básica), corte con troquel y corte por automatismo informatizado.

Los materiales empleados en esta modalidad artesanal son: telas e hilos. En cambio, las principales herramientas básicas para el corte y confección son la cinta métrica, tizas de marcado, alfileres, agujas, enhebrador, tijeras, dedales, máquina de coser y reglas.

El trabajo consiste en un proceso de realización del patrón, la preparación de la tela adecuada para su corte, el marcado con tizas, cortarla con tijeras y confeccionarla en la máquina de coser o manualmente.

Decoración de telas

La decoración de telas artesanales consiste en aplicar un diseño mediante la aportación de un dibujo de manera directa en la tela o simplemente un tinturado, el cual puede ser natural o artificial. No obstante, cabe destacar que la antigua población del municipio utilizaba diferentes tinturados naturales procedentes de la cochinilla o la orchilla, como elemento añadido a la vestimenta de la época.

Son numerosas las especialidades de esta modalidad artesanal que podemos encontrar a nivel global. Entre ellas destacamos el *batik*, el *plagi* o *shibori*, pintura en sal, en seda, en tela, degradados, estampación, descolorantes y con *sertí a la Guta*.

Concretamente en el municipio de Haría, especificamos la especialidad artesanal de decoración de telas con tinturado natural de la cochinilla, con y sin mordiente. En concreto, el teñido sin mordiente consiste en dejar la cochinilla en remojo (en agua) desde la noche anterior. Así, al día siguiente, se hierve en un poco de agua durante media hora, se retira del fuego y se pasa por un colador, donde se vierte el agua en una olla (de esmalte o cinc, nunca de aluminio, pues daría un color oscuro). A continuación, se introduce la lana humedecida sin mordiente y se lleva al punto de ebullición, manteniéndola durante una hora suavemente, para que no se apague el rosa intenso. Una vez pasado ese tiempo, se deja enfriar en el tinte y se escurre³⁷ hasta consumir el colorante. Por último, se enjuaga bien varias veces, añadiendo en la última agua de aclarado con una cucharada de vinagre, la cual suavizará la lana e intensificará el tono.

³⁷ Esta agua puede usarse en sucesivas tintadas, siguiendo el mismo proceso de hervido.

Por su parte, con el mordiente se sigue el mismo procedimiento de maceración y cocimiento de la cochinilla que en la descripción anterior. La peculiaridad reside en que, al final del teñido, se le añade el entonador (ácido cítrico, por ejemplo) y se vuelve a introducir la lana, calentándola durante 20 minutos. Cuando se enfríe, se aclara con abundante agua.

Siguiendo estos procedimientos se pueden elaborar productos como fulares de diferentes tamaños, bufandas, pareos, vestidos, gorros, bolsos, corbatas, telas por metro y elementos de uso personal como los broches.

Normalmente, se emplean los siguientes materiales: distintos tipos de telas, tintes naturales de variedades vegetales (cochinilla, orchilla y cúrcuma), tintes industrializados o sintéticos (sulfato ferroso, ácido cítrico, cremor tártaro, etc.), pulverizadores, patronaje, tijeras, vasos precipitados, papel de filtro, medidor de PH, etc.



Diferentes tinturados de cochinilla

Ganchillo

Desarrollado durante el siglo XVI en Canarias especialmente por las mujeres, el ganchillo o croché - palabra francófona que significa «gancho»-, es una modalidad artesanal que emplea materiales básicos como hilos, cuerdas y otros elementos que crea tejidos y encajes de lazada con una aguja en la que uno de sus extremos está rematado en gancho o anzuelo; de hecho, prácticamente, se asemeja a un encaje de aguja, pues, además, se manipula la hebra con una mano mientras con la otra se mantiene el ganchillo, el cual confecciona un nudo atravesando el filamento a través del primer nudo en estado suelto. La acción se repite de manera continuada hasta componer un encaje con la extensión deseada y de motivos geométricos.

Como puede verse, se trata de una simple cadeneta, en cuyo procedimiento se basan otras especialidades como el punto de cadeneta, punto bajo, punto falso, punto medio, punto alto y en círculo. Un nuevo material que se ha incorporado al croché es el trapillo, una tela reciclada que se puede obtener de la ropa vieja o de otros restos de textiles.

El principal material es el hilo, normalmente de algodón. La aguja de ganchillo es el único utensilio de trabajo y con ella se confeccionan diferentes productos (paños, tapetes, cortinas, colchas, gorros, toallas, etc.).

Tejeduría

La tejeduría -también una de las actividades artesanales más antiguas- es conocida por el conjunto de acciones que se realizan para llegar a producir manualmente telas a partir de hilos naturales o sintéticos. *Grosso modo*, se basa en el proceso de tejer a través de la trama y la urdimbre. La trama son las fibras de tamaño cambiante que sirven para entrelazar en un sistema tenso y paralelo entre sí, mientras que el método de hilos paralelamente posicionados para introducir a esta se denomina urdimbre. De esta manera, la principal función del telar radica en sostener los filamentos que compone la urdimbre de forma tensada y sistematizada para introducir la trama. Paralelamente, los plegadores o rulos se encargan de recoger los hilos de la urdimbre que, según su posición, podemos clasificar en telar de alto lizo y telar de bajo lizo.

El telar de alto lizo consiste en la colocación de la urdimbre de forma vertical, de modo que la calada es ejecutada manualmente. Por su parte, en el bajo lizo el telar es una máquina más compleja de madera o metal cuya función principal es tejer los hilos que se colocan en paralelo (urdimbres), encargados de sujetar ambos lados para tensarlos mediante un mecanismo. Estos hilos son elevados de forma individual o grupal, formando una abertura llamada calada, por donde pasa la trama.

En cualquier caso, existen telares de mesa, de tamaño reducido, que se emplean para elaborar piezas pequeñas.



Telar horizontal manual canario vacío

Finalmente, cabe añadir a esta lista de telares el tradicional canario, que se caracteriza por sus piezas o accesorios que lo componen particularmente. El telar tradicional canario de bajo lizo tiene su origen en la isla de Tenerife donde las mujeres de los colonos lo introdujeron y, hasta la actualidad, apenas ha cambiado. Se trata de un artefacto de madera compuesto de dos laterales, formados por vigas que se unen y se sujetan de pie por medio de unos listones que sirven para tejer la tela. En el siglo XX, aprovecharon la madera de los telares inutilizados para su reutilización en la fabricación de muebles, aperos de labranza y como leña.



Telar horizontal manual canario ocupado

En la utilización del telar se aplica un sistema basado en números denominado esquemas y que, entre otras cosas, puede representar los tipos de hilo. Así, por ejemplo, si es lana se representa con <L>, y si es algodón con una <A>.

Las principales herramientas son, obviamente, el telar (horizontal o vertical) y las agujas, pero también el batán, peine, lisos, lanzadera, espadilla, devanadera, urdidera y canutillo. Con el conjunto de las mismas se pueden elaborar colchas, traperas, fajines, mochilas tradicionales, faldas, alforjas para burros, chalecos, con todo tipo de telas, incluso, a veces, reutilizadas.